



"Parfois les choses sont si simples qu'elles paraissent mensonges."

Rafael Chaco - Syndicaliste



"Il faut apprendre à vivre et à aimer."

Emma Tapia - Animatrice radio



"Les morts sont aussi perdus que les vivants."

Pascual Navarro - esprit



"Si tu te penches pour voir monter l'eau jusqu'aux fleurs tu entendas la lune chanter"

le One que j'aime

*Épopée musicale
Écrite et mise en scène par
Oscar Castro.*

Avec :

Sebastian Naud
Christine Huet
Mathieu Cabiac
Anita Vallejo
Andrea Castro
Sebastian Castro
Isabel Courtois
Mehdi Kerouani
Sylvie Miqueu

et

L'Orchestre de l'Espace Aelyph

Anita Vallejo - Piano
Luis Pradenas - Guitare
Christophe Defays - Contrebasse
Gilberto Cortez - Violon
Philippe Makaia - Percussions
Olivier Defays - Saxophone
Pascal Camors - Trompette



"Viens avec moi vivre un instant d'éternité."

Antonieta Granado



"Si voter ça changeait vraiment les choses, ça serait interdit."

Mero Valderrama - Journaliste



"C'est entre l'ombre et l'âme, en secret, que je t'aime."

Elisa Santamaría - Voyante



"Mon amour sera ma vengeance."



"Soyons réaliste demandons l'impossible."

Rosa Otros días vendrán en los cuales sentiré en mi boca tu llama, para vivir contigo esta noche invisible que me falta tanto. Contigo siempre. Rosa. ¡Oh! Perdón, no los había visto, estaba escribiendo una carta para mi gran amor, Ignacio, pero esto es otra historia que les contaré un poco más tarde.

Permítanme presentarme: Rosa Villagrán... nacida y criada en esta bella ciudad de Maquegua... cerquita del mar. Aquí el tiempo no pasa, aquí el tiempo gira. Es verdad, mi abuelo me decía siempre: *Sabes, Rosita, en Maquegua, con un poco de suerte, puedes encontrar un medio día a las seis de la tarde.* Oh, Ignacio... Mi abuelo decía *En Maquegua, el tiempo sólo lo marcan las ausencias.* Mi abuelo me contaba historias extraordinarias. Me acuerdo que un día me dijo: *Sabes, Rosita, ayer, cuando volví, era tan tarde que las estrellas se caían del cielo mientras caminaba de vuelta a la casa, era un espectáculo desolador ver tantas estrellas por el suelo y sabes, Rosita, cuando abrí la puerta, quedaban sólo dos o tres estrellas en el cielo.*

Entonces partí inmediatamente al jardín para ver si encontraba alguna... el abuelo, que me había seguido, me dijo: *No, Rosita, las estrellas se esconden en el día, no encontrarás ninguna ni en el cielo ni en el suelo... hay que esperar la noche.* Así lo hice, después de comer partí al jardín y comencé a buscar. En eso estaba cuando llegó mi prima Matilde, que me preguntó qué estaba haciendo. Cuando le conté me dijo: *¡No, Rosa, lo que buscas está en el cielo! No son ésas* —le respondí... *Son las estrellas que cayeron anoche cuando el abuelo volvía a la casa.* Y así fue. Pasamos, con mi prima, horas buscando estrellas, estrellas debajo de las piedras, entre las hojas... ¡y todavía las busco!

Mi abuelo no fue sólo un hombre de bellas historias... él participó en más de 20 revoluciones, llegó a ser comandante del brazo armado del partido liberal y murió defendiendo el puente de Maquegua cuando los militares dieron el asalto para derrocar el último gobierno liberal. Me acuerdo perfectamente... ese día lo esperaba un

puñado de hombres a caballo... cuando lo vieron salir de la casa, uno de ellos dijo: *Lo estamos esperando, comandante.* —*Aquí voy,* respondió mi abuelo... Y desde la puerta la abuela le gritó: *¿Dónde vas?...* El, subiéndose al caballo, respondió: *Voy a hacer lo que tengo que hacer...* Luego giró el caballo para recuperar el camino... se detuvo, bajó y fue directo donde la abuela, la besó en la frente y, mirándola a los ojos, le dijo: *Vieja... Viva el partido liberal aunque los liberales sean como las güevas.* Luego me miró, hizo como que recogía algo del suelo, me lo puso en la mano, me la cerró y me dijo: *No la abras hasta que llegue la noche, si no, la estrella va a desaparecer.*

Subió a su caballo y desapareció tras una nube de polvo... yo abrí la mano antes, era muy joven y no tuve la paciencia necesaria para esperar la noche. Así es que se me escapó la estrella sin poder verla. Sí, sin poder verla...

Ah, lo que ustedes están viendo (muestra la radio) es la primera radio, la primera radio que llegó al país. Este magnífico invento por decreto presidencial fue expuesto en las más importantes ciudades del país. Nadie pensó que esta gira iba a terminar aquí... en Maquegua... porque, a pesar que fue expuesta en la Plaza de Armas, custodiada por soldados armados, éstos no fueron suficientes para detener a los guerrilleros del brazo armado del partido liberal que no querían que el invento fuera a caer en manos de los curas, que andaban diciendo que este milagro de la inteligencia humana podría servir tal vez para que Dios, en persona, enviara mensajes a la tierra. Ah... Ah... Mis amigos, en eso se nos fue la vida... peleando, pasando de gobierno de transición en gobierno de transición. Escuchando a través de la radio victorias, traiciones, derrotas, tiempos de espera. Y fue por la radio, entre afirmaciones y negaciones, que supimos de la muerte del Che Guevara. Al principio no creía, nadie creía, hasta que un día Fidel leyó públicamente una carta que el comandante le había enviado. Entonces, después todo el mundo creyó. Algunos días después, con Ignacio, vimos

su foto en los diarios, su cara petrificada, su mirada perdida en las profundidades de la eternidad, su cabello desordenado, su pecho desnudo y su cuerpo tendido. Era Cristo bajado de la cruz, vencido pero victorioso en su derrota. Ignacio me dijo: *Nadie me va a hacer creer que la historia terminó y que no queda nada más que obedecer.* Y se fue corriendo; ¿no es cierto, Ignacio, que te fuiste corriendo? Tal vez para que no te viera llorar, eres tan orgulloso... Desde ese día comprendí que se podía llorar por gente que uno no conoce. Es por eso que nunca he querido desahcerme de esta radio que me trae tantos recuerdos, esta maravilla que es la T.S.F. Mi programa favorito que me ha acompañado siempre era **Amores vividos**, un programa transmitido por Radio Maquegua en directo del Bar de los Enamorados y dirigido por Emma Tapia.

Entrada de los comediantes

Rosa Todo los domingos en la casa tenía una cita con el amor y hoy es un día muy importante porque voy a ir al Bar de los Enamorados para contar mi historia en directo. Entonces me voy, porque llego siempre atrasada, porque cuando empiezo a hablar no termino nunca. ¡Entonces me voy a mi cita de amor!!

Canción T.S.F

*Les jeunes mariés sont en voyage
Le permissionnaire et son bagage
Quelques fleurs, un oiseau dans sa cage
C'est la T.S.F.
Elle qui ne s'exprime qu'en décibels
Tout est fait pour que l'on ne voit qu'elle
Messagère d'histoire de ritournelles
C'est la T.S.F.
Qui est au coeur de la maison?
Qui donne le goût de l'évasion?
Au permissionnaire, l'oiseau en cage
C'est la T.S.F.
Promesses d'autres floraisons*

*Dans l'air frissonnent des chansons
Pour les fleurs, les mariés en voyage
Sur la T.S.F.
Pourtant lorsque les orages chargent l'horizon
Défiant l'imagination
Quand les chansons tendres semblent dire au secours
Quand le tambour scande un discours sans recours
Qui chante que reste-t-il de nos amours
J'ai peur que sans retour
Le permissionnaire parte en voyage
L'ancienne mariée fait son bagage
Que les fleurs et l'oiseau soient bien sages
Sur la T.S.F.*

Moro Buenas tardes, señoras y señores, Moro Valderrama en directo del Bar de los Enamorados en Radio Maquegua 96.6 para su emisión preferida, **Amores vividos**. Una serie de testimonios de amor seleccionados por Emma Tapia. Volveremos a encontrarnos luego con las informaciones. Los dejo con Emma Tapia.

Emma Buenas tardes, fieles auditores, aquí esta Emma, una amiga que los quiere mucho y no puede ser de otra manera, porque aquí sólo se habla de amor, **Amores vividos**, todos los domingos en radio Maquegua 96.6 en directo del Bar de los Enamorados. **Amores vividos** la emisión en...

Músico En directo

Emma En público... **Amores vividos**, la emisión que se habla de...

Músico ¡Público!

Emma ¡De amor, de amor!! Gracias, gracias público querido. Aquí se habla de historias simples y profundas. Como la historia de Atilio y Fernanda. ¿Quieres que te ame?, preguntó Atilio a Fernanda entrando al Bar de los Enamorados, buscó un lugar donde sentarse. Se sentaron. Atilio no había tenido la respuesta de Fernanda... Atilio insistió y le preguntó: ¿Quieres que te ame? Otra vez el silencio de Fernanda. Atilio se paró, hizo como que se iba pero volvió a la mesa y esta vez a todo pulmón le hizo la misma pregunta. Los comensales del bar guardaron también silencio y esperaban

con ansias la respuesta. Atilio le dijo: *Esta vez, si no me pides que te quiera, voy a dejar de respirar.* Inspiró profundamente y se sentó frente a ella. Empezó a ponerse rojo... algunos decían que no iba a resistir, que volvería a respirar, otros lo animaban para que no lo hiciera. Atilio pasó del rojo al azul, luego a una palidez profunda y tieso cayó muerto al suelo, ante los aplausos de unos y la decepción de otros, mezclados con el rostro de desesperación de Fernanda, que no entendía lo que pasaba, porque lo que nunca supo Atilio fue que Fernanda era sordomuda de nacimiento.... Triste historia que tiene que ver con las incomprendiciones del amor y que nos deja como enseñanza que, antes de tomar una decisión importante, hay que asegurarse que la persona amada ha escuchado y comprendido bien la pregunta. Porque se vive solamente una vez. Hay que aprender a querer y a vivir, ay, pobre Atilio...

Canción **Amar y vivir**

Se vive solamente una vez

Hay que aprender a querer y a vivir

Hay que saber que la vida se aleja

Y nos deja llorando quimeras

No quiero arrepentirme después

De lo que pudo haber sido y no fue

Quiero gozar de esta vida

Teniéndote cerca de mí hasta que muera.

Emma Ay Amor, el amor siempre en radio Maquegua, 96.6.

Llegó el momento de presentar nuestros invitados. Hoy día, recibimos a Elisa Santamaría, hija de María Conga, la reina del candomblé. Elisa, como su madre, nació con la gran facultad de interpretar los sueños y predecir el futuro a través del humo del cigarro que exhala en la cara de sus clientes las noches de luna llena. Pero hoy Elisa viene a contarnos lo misterioso, lo insondable; es una extraña historia.

Elisa Verdad, tuve un sueño muy raro. ¿Usted sabe lo que ocurrió a mi marido, Pascual Navarro?

Emma Sí, aquí en Maquegua todo el mundo lo sabe.

Elisa Esa noche tuve un sueño premonitorio. Pero el mensaje no era claro.

Emma Pero cómo, Elisa, ¿para usted que interpreta los sueños no era claro?

Elisa No, esa noche soñé con trenes llenos de gente que no iban a ninguna parte...

Emma ¿A ninguna parte?

Elisa Rodeados de militares. Después en mi sueño me veía en un campo donde había caballos locos que galopaban por todas partes.

Emma Elisa, si usted lo permite, volvamos al principio. ¿De un lado, gente en trenes que no van a ninguna parte y, del otro, caballos corriendo por todas partes?

Elisa Eso es. Después me veía caminando por una gran avenida bordeada de árboles inmensos, estaba sola. En ese momento, escuché la voz de la madre de Pascual.

Emma ¡La madre de Pascual!

Elisa Me decía *no dejes salir a Pascual, enciérralo en la casa.* Después me veía en la cocina, Pascual estaba tomando su taza de café negro. No sé por qué, Emma, pero en el sueño yo no quería que Pascual saliera de la casa. Quería que se quedara conmigo. Después me veía recoger toda su ropa de los cajones, los armarios. Las tomaba en mis brazos y las apretaba fuerte, muy fuerte.

Emma ¿Y?

Elisa Es todo. Cuando me desperté al otro día, Pascual no estaba más en la casa, había desaparecido. Y yo tenía toda su ropa en los brazos...

Emma Entonces fue en un estado de sonambulismo que tomó toda su ropa....

Elisa Seguramente. Después me avisaron del accidente y de su muerte.

Pascual Elisa, no fue un accidente, me mataron.

Elisa Pero no estoy triste porque ahora Pascual está siempre conmigo.

Pascual Esa mañana estábamos con el comandante Tano, teníamos que hacer una acción contra el Ministerio de la Justicia.

Elisa Le hablo, ¿cómo estás, Pascual?

Pascual Pero nos traicionaron, vi hombres vestidos de negro por todos lados.

Elisa ¿Sabes?, te compré una camisa para tu cumpleaños.

Pascual Con las primeras ráfagas de ametralladora empecé a correr, pero escuché ruidos de botas que venían detrás de mí.

Elisa Y no vuelvas muy tarde hoy día, hice el plato que tú prefieres.

Pascual Y ese dolor quemante en el cuello, ese velo rojo que me nubló la vista, Elisa, pensé en tu imagen como la mejor manera de morir.

Elisa Y por eso no es grave, Pascual, porque ahora estás a mi lado.

Pascual Sí, Elisa, aunque esté del otro lado del espejo siempre estaré contigo.

Elisa y Pascual Por la eternidad.

Canción **Historia de un amor**

*Ya no estás más a mi lado, corazón
Y en el alma sólo tengo soledad
Y si ya no puedo verte
porque Dios me hizo quererte
Para hacerme sufrir más*

*Siempre fuiste la razón de mi existir
Adorarte para mí fue religión
Y los besos que me dabas
El calor que me brindabas
El amor y la pasión*

*Es la historia de un amor
Como no hay otro igual
Que me hizo comprender
Todo el bien todo el mal
Que le dio luz a mi vida
Apagándola después
Ay que vida tan oscura
Sin tu amor no viviré*

Elisa Como a uno le gustan las cosas oscuras.

Pascual Por eso estoy aquí contigo.

Elisa Es entre la sombra y el alma, en secreto, que yo te amo.

Pascual Para la harina y la lucha agrícola

Elisa Te amo como la planta que no florece

Pascual Para el buen compañero y el amigo

Elisa Que lleva escondida, la claridad de sus flores

Pascual Por el mar, la rosa y la espiga

Elisa Te amo sin saber cómo, ni cuándo, ni dónde

Pascual Para los compatriotas que olvidamos

Elisa Te amo sin rodeos, sin orgullo, sin problemas

Pascual Los estudiantes, los soldados, los marineros

Elisa Te amo así, no sé amarte de otra manera

Pascual Para los pueblos de todos los países

Elisa Te amo sin que yo sea, sin que tú seas

Pascual Por la voluntad de libertad

Elisa Tan cerca que tu mano sobre mi pecho es mía

Pascual Lucha conmigo para que te dé

Elisa Tan cerca que tus ojos se cierran cuando duermo.

Pascual Todas las armas de mis sueños.

Canción **Historia de un amor**

*Ya no estás más a mi lado corazón
Y en el alma sólo tengo soledad
Y si ya no puedo verte
porque Dios me hizo quererte
Para hacerme sufrir más*

Emma Oh, querida Elisa, es una historia desconcertante y te agradezco haberla compartido con nosotros delante del micrófono.

Elisa Gracias por escucharme, Emma.

Emma Recibimos ahora a nuestro segundo invitado:

Rafael Chaco, ¡Rafael, buenas tardes!

Rafael Buenas tardes, Emma, buenas tardes.

Emma Rafael, su historia.

Rafael ¡Ah! Y qué historia... hace unos pocos años era la época de la dictadura y la represión estaba como en los mejores tiempos... no como ahora, que estamos en gobierno de transición donde siguen pasando las mismas cosas que antes y eso me hincha las bolas.

Emma Rafael, pero esto no es un programa político.

Rafael Lo dice por las bolas...

Emma Sí...

Rafael Porque no hay que confundir las bolas con las pelotas. Sí, porque como todos aquí, los hombres de Maquegua son apasionados por el fútbol... porque el fútbol es a la vida lo que el sonido es al tambor... lo que son las estrellas a la noche... el mar a los peces...

Emma Rafael, esto es un programa de amor y no de fútbol.

Rafael Es por el amor que estoy aquí... pero entre el amor, el fútbol y la política todo se mezcla... bueno, mi historia.

Emma Eso.

Rafael Era la época de la gran represión. Entonces los diferentes representantes de organizaciones de trabajadores, de las cuales yo formo parte, no podíamos juntarnos para realizar acciones conjuntas para hacer caer la dictadura... Ahí fue que un compañero tuvo una idea genial: organizar torneos de fútbol, con la particularidad que los integrantes de los equipos eran dirigentes de las diferentes organizaciones. Entonces, entre el corner y el penal, entre el centro cruzado y la toma de bolea, preparábamos la huelga general. Con un magnífico centro a media altura y un ataque con un contra ataque, la carrera a los 18 metros y un tiro rasante a un rincón y el gol de la victoria definitiva. Fue así que después, con algunos amigos, nos vinimos aquí mismo, al Bar de los Enamorados. Y entrando al bar, ¿qué veo? Una mujer, no, un ángel, no, una espuma... un polvo de estrellas... no, una galaxia entera.

Moro Rafael, ten cuidado con esa mujer.

Rafael ¿Y por qué?

Moro Es Antonieta Granado, hija del intendente de Maquegua, viejo fascista, compadre del dictador, que tiene a su haber más de dos mil desaparecidos y otra cantidad de prisioneros que tortura personalmente.

Ramiro Como placer dominical. Porque, como él mismo lo dice, es algo que sólo practica en sus horas libres.

Moro Además, dicen que es la amante de Tano Cabezas.

Rafael ¿Qué?

Ramiro El comandante Tano.

Rafael Sí, entendí bien.

Ramiro El guerrillero que tiene loco a los militares en la quebrada del Toro.

Moro Pero lo más difícil para ti es su belleza.

Rafael Sabes, Moro, al viejo fascista me lo paso por las bolas. Con respecto al Comandante Tano, no es un peligro porque somos dos hombres que vamos por el mismo camino pedaleando en diferentes bicicletas... Su belleza es el único peligro, pero ¿a qué viene el hombre a la tierra que no sea a sufrir de amor?

Canción **Bésame mucho**

Bésame, bésame mucho

Como si fuera esta noche la última vez

Bésame, bésame mucho

Que tengo miedo perderte, perderte después.

Rafael Se vino conmigo a vivir a Maquegua.

Canción **Bésame mucho**

Bésame, bésame mucho

Como si fuera esta noche la última vez

Bésame, bésame mucho

Que tengo miedo perderte, perderte después.

Rafael Poco a poco se fue alejando de mi corazón, no teníamos mucho en común, no le interesaba el fútbol, de política no quería ni hablar y yo la comprendía, un padre como el que tenía la pobre. En el fondo, lo único que le interesaba era el amor. Conoció a un poeta amigo mío que la volvió loca con tantas palabras hermosas... como galaxia infinita... eternidad... y otras tonteras que no dicen nada pero putas que son evocativas. Yo no estaba celoso, porque mi amigo Ramiro Valdés, el poeta, también pedalea en el mismo camino.

Emma Rafael, Rafael, dígame, con esa mujer, Antonieta Granado, aunque no compartió con usted esa pasión por el fútbol y la política, ¿tuvieron algunos momentos de felicidad, algunas salidas, una comida en un restaurante?

Antonieta Rafael me llevaba casi todos los domingos a la Plaza de Armas para ver la banda tocar.

Rafael Al restaurante, sí, de vez en cuando.

Emma ¿Y al cine, tal vez?

Antonieta A veces caminábamos por la estación para mirar a los trenes.

Rafael ¿El cine? Era todos los sábados en la tarde para ver comedias musicales.

Antonieta Pero lo que prefería era cuando Rafael me traía aquí, al Bar de los Enamorados, para escuchar boleros.

Ramiro Tengo hambre de tus cabellos, de tu voz, de tu boca. Sin comer, ando por las calles y no hablo. Quiero comer tu piel como una amanda intacta, quiero comer la sombra de tus pestañas.

Antonieta ¡Qué hombre! ¡Pero es un príncipe! ¡Es un sueño! ¡Léame un poema de amor!

Ramiro El universo entero, tú lo repites y lo multiplicas. Fue tu corazón quemado por grandes rayos rojos. Recorro de besos la forma de tu fuego, mi planeta, geografía, paloma. Quisiera contar cada uno de tus cabellos, tu boca es como una mariposa alada, tu piel tiene la dulzura del trigo.

Emma Recibimos ahora nuestra tercera invitada, Antonieta Granado.

Antonieta Buenas tardes, Emma.

Emma Buenas tardes, Antonieta, ¿cuál es su historia de amor?

Antonieta Aquí está Ramiro Valdés, el poeta. No pude resistir la tentación, caí inmediatamente en sus brazos. Rafael, el futbolista, estaba triste pero asumo bien esta nueva realidad. Supo controlar su tristeza con dignidad... Entonces todo iba bien con Ramiro, nos encontrábamos todas las noches en el Bar de los Enamorados para escuchar boleros. ¡Roro! Y nos quedábamos aquí hasta la aurora, entrelazados, diciéndome poemas de amor al oído... Emma, pero las cosas no son nunca tan simples, un día conocí al comandante Tano, el guerrillero que aparece siempre encapuchado, que nadie conoce. Sabe, es como estar enamorada de todos los hombres de la tierra.

Emma ¡Oh!

Antonieta Algunos días después recibí un mensaje de él que me decía: *Ven conmigo a vivir un instante de eternidad.*

Emma ¿Un instante de eternidad?

Antonieta Sí, pero no la eternidad entera, un instante no más. Todas las mujeres tienen el derecho de querer vivir un instante de eternidad. Usted, Emma, ¿nunca le pasó de encontrarse con un hombre y pensar: *con este hombre me gustaría vivir un instante de eternidad?*

Emma Sí, por supuesto.

Antonieta Entonces fui a ver a Ramiro, mi poeta enamorado, para explicarle todo esto. Me miró fijamente, tenía los ojos llenos de lágrimas y empezó a enojarse y a decir que era la culpa de este puto gobierno de transición que había engañado a todo el mundo, que si los políticos hubieran hecho bien las cosas no habría sido necesario que la guerrilla continuara y que esto hubiera pasado, no habría un hombre con una máscara que me estuviera ofreciendo un instante de eternidad.

Rafael ¡Ya! ¡Un poco de dignidad! ¡Somos hombres!

Antonieta Y se fue furioso contra el gobierno.

Canción **La espumita**

Sube, sube, sube la espumita

Sube, sube, sube la espumita

Sube, sube, sube la espumita

Y mi corazón palpita, palpita, palpita.

Antonieta Cuando se terminó mi instante de eternidad, volví a buscar a Ramiro.

Emma En el fondo, usted lo amaba.

Antonieta Sí, más que todo. Entonces yo volví para pedirle perdón, pero no estaba, lo habían metido preso.

Emma ¡En prisión!

Antonieta Lo habían pillado con una serie de poemas contra el gobierno. Ahora lo estoy buscando, lo busco por todas partes.

Emma Pero Antonieta, ¿usted no fue a la prisión?

Antonieta Por supuesto, fui, pero me dijeron que no estaba. Es por eso, Emma, que estoy aquí en su

emisión **Amores vivos**. Ramiro, ¿me estás escuchando? Dónde estés, hazme una señal. Soy yo, Antonieta, estoy en el Bar de los Enamorados, te voy a cantar la canción que prefieres.

Canción La otra tarde vi llover

*La otra tarde vi llover, vi gente correr
Y no estabas tú
La otra noche vi brillar un lucero azul
Y no estabas tú
La otra tarde vi que un ave, enamorada
Daba besos a su amor, ilusionada
Y no estabas tú*

*La otra tarde vi llover, vi gente correr
Y no estabas tú
El otoño vi llegar, el mar oí cantar
Y no estabas tú
Yo no sé cuánto me quieres
Si me extrañas o me engañas
Solo sé que vi llover, vi gente correr
Y no estabas tú.*

Emma Y no estaba... Muchas veces no están cuando los estamos buscando, ¿no?

Fieles auditores, después de tantas emociones y el llamado desesperado de Antonieta Granado vamos a hacer una pausa. **Amores Vivos** continúa después de las informaciones presentadas por Moro Valderrama.

Moro Buenas tardes, Moro Valderrama con las principales noticias del día.

Completamente falso resultó ser el platillo volador expuesto en el Estadio de la República. Fue una delegación de profesores universitarios que, después de horas de análisis, llegó a esa conclusión. John Margen, el responsable de la exposición, confirmó el veredicto dado por los científicos y luego agregó: *La humanidad tiene que saber la verdad, organicé esta exposición para que las autoridades de mi país reconozcan mundialmente que el objeto expuesto es la réplica exacta del verdadero platillo volador escondido en los subterrá-*

neos del Pentágono. Pero las 400 mil personas que visitaron la exposición no serán reembolsadas, ya que las autoridades del gobierno decretaron que ese dinero iba a ser repartido en diferentes asociaciones de beneficencia del país.

Tres a cero perdió el equipo nacional de fútbol el sábado pasado en Chacaritas. Con ésta es la tercera derrota consecutiva que se le inflige al plantel nacional.

El entrenador Jorge Machuca declaró: *El equipo juega bien, pero lo persigue la mala suerte.*

Carentes de todo fundamento calificó Jorge Eliott, representante del Vaticano, las teorías que dicen que los ángeles vuelan hacia atrás. En una improvisada conferencia de prensa declaró que: *Todos los seres que vuelan responden al mismo principio, sea éste un pájaro, una mariposa, un ángel...* No hizo comentario alguno sobre la información aún no confirmada en la que se dice que un campesino de Maquegua encerró a un ángel viejo en su gallinero. La pérdida de la memoria debido a su avanzada edad no le permite decir de dónde viene y mucho menos a dónde va.

Un hombre semidesnudo murió tirando una ráfaga de metralletas al Ministerio de Justicia. Aunque no hubo reivindicaciones, su gesto parece responder al fallo con que la Corte Suprema cierra el caso de los desaparecidos de Sierra Alegre por no tener pruebas suficientes para llevar a cabo un juicio.

Su Santidad el Papa reveló que en el mes de septiembre se le apareció Cristo en los corredores de la Basílica de San Pedro. Es la tercera vez en el año que el soberano pontífice tiene esta experiencia. En todo caso, no se entregó ninguna declaración oficial de lo que hablaron.

Fuera de peligro se encuentra la paloma mensajera que ayer chocó con los cables del alumbrado público. En este año se han registrado más de veinte accidentes de este tipo, lo que ha relanzado la polémica de si es necesario instalar una señalización especial o que las palomas cambien definitivamente de recorrido. Buenas tardes, Moro

Valderrama con las principales noticias del día. Nos encontramos mañana para otras informaciones.

Ernestina Todo ser que vuela responde al mismo principio, ya sea pájaro, mariposa o ángel... Moro Valderrama, buenas tardes.

Moro ¡Ernestina...! ¿Qué haces aquí? Siempre que leo las informaciones todos se van.

Ernestina Pero yo me quedo, Moro. Y me quedo justamente para escucharte... y ver que lees siempre las mismas noticias y haces las mismas reflexiones. ¿Quién se va a quedar a escucharte?

Moro Ernestina, mi patrón dice que hay que tener cuidado. Que la democracia es frágil y que este gobierno de transición debe estar atento y poco a poco, con mucho tacto, lograr construir un gobierno que sea representativo de las diferentes fuerzas democráticas del país. Es por esta razón que las informaciones que doy...

Ernestina Pareces un político.

Moro ¿Por qué?

Ernestina Porque hablas para decir nada.

Moro Eres injusta, Ernestina. Hablé del asesinato de Pascual en las noticias.

Ernestina Ni siquiera dijiste su nombre. Las reivindicaciones las conoce todo el mundo, Moro. Además, fue un buen amigo tuyo y mío y de todos.

Moro Ernestina, si digo su nombre le hago el juego a los conservadores, si digo que fue un accidente le hago el juego a los militares fascistas y si no digo nada le hago el juego al Pentágono. Un día, quizás, se podrá decir la verdad y no molestará a nadie. Pero si lo hago ahora, la gente va a creer que...

Ernestina (Riendo)... La gente va a creer... pero si la gente no cree más en nada desde hace mucho tiempo, Moro. Los han engañando tanto. Sin ir más lejos el padre de Antonieta Granado, ese fascista, fue prefecto de Maquegua durante la dictadura y hoy es alto funcionario del Ministerio del Interior y mañana será ministro. Es él el responsable de tantos muertos y desaparecidos que lucharon por este gobierno de transición. Es una gran farsa, Moro, es una traición. Y así trans-

curre la vida, de traición en traición. Hoy día se habla de reconciliación y de perdón, pero el perdonado no perdona.

Moro Tienes razón, Ernestina, la vida es dura.

Ernestina Ah, sí, la vida es dura. Y es por eso que hay que renacer desde el fondo de las estrellas. Es por eso que hay que crecer sin otro placer que el de crecer, sin otra acción que la de la inocencia, sin otra pasión que la de ser. ¿Y sabes, Moro? Aprendí que, si te inclinas para saber cómo el agua sube hasta las flores, podrás escuchar cantar la luna. Porque dos más dos ya no son más cuatro. Fue así, pero ya hace mucho tiempo. Hoy no estamos seguros de nada. Es por eso que hay que amar para volverse cada día más tierra, espuma sagrada, movimiento de ola... Porque no habrá otro destino que el que forjaremos con nuestras propias manos. Y tenemos que cantar, Moro, porque cantando se funda la patria, porque si no cantamos, la tierra muere.

Canción

*Saguiny cavenash paraguiny
Saguiny cavenash que silleru
Gourila raganagash pidolu
Ni mananeu cafeu granashi
Touligui du bida shido
Ne shashagara neni*

Ernestina Hace varios años un indio fue llevado al cielo por los ángeles y de allá arriba pudo mirar la tierra. A su regreso hizo la siguiente revelación: los hombres vistos desde el cielo son como fueguitos. Entre ellos hay fuegos vivaces que con el viento chisporrotean. Hay otros que son tranquilos. Hay también fuegos fatuos que ni siquiera saben que se consumen. Pero hay algunos que se consumen con tanto ardor que basta acercarse a ellos para quedar iluminados para siempre. El secreto, Moro, es que hay algunos que queman la vida y otros que son quemados por la vida.

Moro Finalmente, los dos fuegos se apagarán...

Ernestina Sí, pero lo importante es el estado de

ánimo que los mantuvo encendidos a lo largo de su existencia.

Canción Saguiny cavenash paraguiny

*Saguiny cavenash que silleru
Gourila raganagash pidolu
Ni mananeu cafeu granashi
Touligui du bida shido
Ne shashagara neni*

Ernestina Moro, podemos fracasar en todo salvo en lo cotidiano. Y no te olvides, si te inclinas para saber cómo el agua sube hasta las flores...

Moro Escucharás la luna cantar

Ernestina Eso es, Moro, eso es. Vas bien, vas bien, vas bien, Morito, vas bien.

Canción Vas bien, vas bien, vas bien Morito vas bien

*Tanta vanidad, tanta hipocresía
El cuerpo después de muerto va para la tumba fría.*

Moro ¿Qué haces aquí? ¿Qué haces aquí?

Pascual ¡Pero siempre estuve aquí!

Moro ¡Pero no puedes, es imposible! ¡No puedes estar aquí, no puedes, es imposible! ¡¡Porque estás muerto!!

Pascual ¡Claro! El problema, Moro, es que hay gente que me ve y otra que no me ve...

Moro Pero eso no es mi problema... Lo que quiero yo es acordarme de ti como un buen amigo, un hombre consecuente, que le gustaba el buen vino, la buena comida, las mujeres...

Pascual ¡¡Gracias a Dios!!

Moro Gracias a Dios, si es así que yo me quiero acordar de ti y no como un muerto que molesta a la gente pasando por los vivos.

Pascual Bueno, si te asusto, me voy, este hijo de puta no sabe nada...

Moro No, espera....

Pascual ¡Oye, si te asusto me voy, claro!

Moro Dime, ¿cómo son las cosas allá?

Pascual ¿Adónde, allá?

Moro Allá, al otro lado del espejo...

Pascual Moro, los muertos están tan perdidos como los vivos. Hay muertos de izquierda, muertos de

derecha. Hay muertos de aburrimiento, muertos por la patria, muertos de susto, muertos de risa. Hay también muertos en Venecia en la opulencia, muertos en Calcuta en la miseria. Todos iguales ante la muerte, (mon cul). Hay muertos güevones que no saben qué hacer de su muerte y hay muertos malandras que pagan a los ángeles para estar más cerca de Dios. El paraíso tiene que construirse...

Moro ¡Quieres decir que también del otro lado del espejo hay que seguir con la lucha!

Pascual ¡Claro! La lucha es eterna.

Moro ¡Putá! ¡Esa revelación me cansó! Dime, Pascual, ¿qué es lo que te gusta menos en tu nuevo estado?

Pascual Los domingos.

Moro ¿Los domingos?

Pascual Sí, encuentro que los domingos en el mundo de los muertos son aburridores a morir...

Ramiro ¿Estás hablando solo?

Moro Ramiro, ¿cómo estás?

Ramiro Bien.

Moro ¿Por qué no viniste ayer a la sesión de Macumba?

Ramiro No podía.

Moro Sabes, los espíritus están más cerca que nunca, Ramiro. En la vida hay cosas que no se entienden pero no hay que asustarse.

Ramiro ¡Hola, Pascual! ¿No estás muerto?

Moro ¡Sí y qué?

Ramiro Pascual, tengo que.....

(El muerto desaparece)

Moro Ese es el problema con los muertos, no puedes tener largas conversaciones.

Ramiro Sí, van y vuelven.

Ernestina Hola, Ramiro, ¿dónde estabas?

Ramiro Estaba en la cárcel.

Moro En la cárcel, ¿y por qué?

Ramiro La razón es que Antonieta ya no me quiere más.

Ernestina ¿Cómo? Si te anda buscando en todas partes.

Ramiro ¡En todas partes!

Moro ¿Y es por eso que te llevaron preso?

Ramiro No es la razón, pero finalmente sí, sabes.

¡Cuando Antonieta dijo que no me quería estaba tan indignado contra el gobierno!

Moro ¿Y por qué contra el gobierno?

Ernestina Porque es un gobierno de pendejos.

Ramiro Ernestina tiene toda la razón, ¡es este gobierno de pendejos que tiene la culpa de todo!

Moro No entiendo, ¿qué tiene que ver Antonieta con el gobierno?

Ramiro Si el gobierno hubiera hecho bien su trabajo, no habría un fulano encapuchado creyéndose matamor para conquistarme mi Antonieta. No, es demasiado fácil, se toman una ciudad, se toman una montaña y finalmente te toma tu mujer.

Moro ¿Y qué pasó?

Ramiro Me enojé con Antonieta por culpa de ése (*mima el gesto*) y escribí un poema contra el gobierno. Entonces, me arrestaron y me interrogaron.

Moro ¿Tortura?

Ramiro Me sacaron la cresta... lo peor que el que me torturaba era un chico sin gracia que lo puedes encontrar en cualquier tipo de población, me preguntaba puras güevadas... Que si estaba en contacto con clandestinos, a qué organización pertenecía...

Ernestina ¿Te preguntaron eso a ti?

Ramiro ¡A mí!

Ernestina A ti, que nunca moviste un dedo del club de poetas de Maquegua.

Ramiro Eso le dije, nunca una palabra más fuerte que la otra, sólo escribo versos de amor y, ¡cuando escribo un poema contra el gobierno, me ponen preso!

Ernestina ¡Tienes muy mala suerte!

Ramiro Pero qué significa eso... eso significa que en este país no hay libertad... ¡¡no hay libertad de expresión!! Y después seguían las preguntitas, adónde estaba ayer, adónde estaba cuando asesinaron a Pascual Navarro! Me cansé, entonces le dije, *oye chico, en la vida se puede ser pobre pero no huevón....* no entendió, le dije de nuevo, *se puede ser pobre pero no huevón.* Me miró y me dijo, *seré huevón pero no soy pobre.*

Moro ¿Sabes lo que podías decirle también al chico? Si todos los tontos volaran, el cielo estaría cubierto y

Ramiro Y sería noche en pleno día. ¡¡Pero eso le dije!! Y fue peor, volvió con un guatón picante como él y me sacaron la cresta entre los dos, luego agregó que el huevón era yo porque con la revolución y la guerrilla íbamos a ir de fracaso en fracaso. Ahí lo miré y le dije *de fracaso en fracaso hasta la victoria final.* Y me agarraron a patadas y me tiraron pa'fuera del comisariado diciendo que no tenía solución. Y en la casa encontré esta carta de Antonieta que decía: *Quiero verte con urgencia, juntémonos en el lugar de siempre,* Antonieta. Antonieta, dónde estás para que veas mi dolor, mi ojo moreteado, yo también soy un revolucionario, toca mi tristeza.

Canción **Contigo en la distancia**

No existe un momento en el día

En que pueda apartarme de ti

El mundo parece distinto

Cuando estás junto a mi

No hay bella melodía en que no surjas tú

Y no puedo escucharla si no la escuchas tú

Es que te has convertido en parte de mi alma

Ya nada me conforma si no estás tú también

Más allá de tus labios el sol y las estrellas

Contigo en la distancia amada mía estoy.

Ramiro Políticos pendejos, gobierno de mierda... hay que hacer algo... no podemos seguir así... Y nosotros marcando el paso, siempre votando... Pero el comandante Tano tiene razón. Y ahí los políticos de hoy con sus mentiras... Además, si fueran grandes mentiras al menos, como los políticos de antes. Ahora dicen *va haber justicia para todo el mundo,* ¡mentira! ¡Que la salud será igual para todo el mundo, mentira!

Moro Oye, Ramiro, si votar sirviera de algo hace mucho tiempo que lo habrían suspendido. A mí me gustan los políticos de antes, ellos sí que contaban buenas mentiras. Mirabeau: *Estamos*

aquí por la voluntad del pueblo y no saldremos sino bajo la fuerza de las bayonetas. Danton: Y para eso necesitamos audacia, audacia, y audacia. Eso es una mentira. Robespierre, Maximilien Robespierre: Cuando un gobierno viola el derecho de los pueblos, la insurrección es lo más sagrado y fundamental de los deberes.

Ramiro ¡Eso sí que es bueno!

Moro ¡Mentira!

Ramiro Sí.

Moro St Just: *Todos los que hicieron una revolución a medias sólo cavaron su propia tumba.*

Ramiro ¡Mentira!

Moro It's a lie!

Ramiro It's a lie?

Moro It's a lie... Ahora en el barrio mis amigos hablan todos mitad en inglés, están preocupados de la vida de los monarcas... El otro día leí un artículo que decía: *Un miembro de la corte real de Inglaterra que quería integrar la cámara de los diputados declaró públicamente: los pueblos que tienen reyes tienen derecho a una monarquía más moderna.*

Ramiro Entonces, ahora se puede modernizar la monarquía.

Moro Sí, y un día van a decir que se necesita construir un fascismo más humano y todos vamos a escuchar eso sin extrañarnos... Vamos directo a la cultura de Bilz y Pap... del fast food... y del todo es wonderful... ¡Y vas a ver que un día nuestros boleros se van a cantar así!

Canción **Perhaps**

*You wonder if you love me
And how am I ever
To know you always tell me
Perhaps, perhaps, perhaps*

*If you can't make your mind up
We'll never get started
And I don't want to wind up
Being parted broken harder*

*A million times I ask you
And then I ask you over*

*Again you only answer
Perhaps, perhaps, perhaps*

*So if you really love me
Say yes but if you don't be
Confess and please don't tell me
Perhaps, perhaps, perhaps.*

Emma Con radio Maquegua, 96.6, vuestra emisión **Amores vividos**. Bueno, fieles auditores y público amado, esperando la última invitada llegó el resultado de nuestro juego. **Háblame de amor** con nuestro esponsor **Latin-lovers**, el amor fresco. Por supuesto, el ganador recibirá esta semana un atomizador de frescor **Latin-lovers**. Entonces voy a sacar la postal del día, (suspens, suspens) Ah... el poema: *Amor, rosa mojada de espuma, fuego que baila subiendo la invisible escalera*. Bonito, ¿no? Firmado: Pablo Neruda.

Rosa ¡Oh! Amigos, caminé, caminé, caminé tanto para finalmente llegar al mismo lugar. ¡Oh! Emma Tapia.

Emma ¡Doña Rosa! Oh, Doña Rosa, estoy muy feliz de recibirla hoy día en nuestra emisión **Amores vividos**. Instálese, por favor, ahora la estamos escuchando.

Rosa Gracias, Emma, usted sabe, es un gran honor estar en su emisión **Amores vividos**. Yo vine para dar un testimonio, pero no es cualquier testimonio... es un testimonio de amor. Bien, hace de esto ya algunos años, yo encontré un hombre maravilloso... el hombre de mi vida: Ignacio... era un hombre valiente, generoso. El no soportaba la miseria humana ni las injusticias, era un hombre de acción. Vivimos un amor perfecto por muchos años. Y una mañana se despertó, me miró y me dijo: *Rosa, yo no soy más que un pobre hombre, dispuesto a amar a sus semejantes*. Y desde aquella mañana yo no lo vi más... No es grave, no, yo estoy tan orgullosa de él... partió en el camino del Che Guevara... Todos los días yo recibía una carta de Ignacio que decía: *Rosa, no te preocupes, todo va bien, avanzamos, avanzamos... Actualmente estamos*

en el Valle St. Juan y verás, mi amor, que todos nuestros sacrificios no serán en vano. Terminaba siempre sus cartas así: *Mía, que tu sueño repose en mi sueño, ningún otro amor dormirá con mis sueños. ¿No es maravilloso?*

Y con Ignacio nos habíamos hecho una promesa... encontrarnos un día en el cielo, porque nuestro amor es tan grande, tan grande, que nunca termina y esta vida es tan corta que no basta para nuestro idilio... Sabe, Emma, de tanto amor mi vida se tiñó de violeta... Ignacio.... Amor mío...

Canción Espérame en el cielo

*Espérame en el cielo corazón
Si es que te vas primero
Espérame que pronto yo me iré
Allí donde tú estés*

*Espérame en el cielo corazón
Si es que te vas primero
Espérame en el cielo corazón
Para empezar de nuevo*

*Nuestro amor es tan grande, tan grande
Que nunca termina
Y esta vida es tan corta
Y no basta para nuestro idilio*

*Por eso yo te pido por favor
Me esperes en el cielo
Y allí entre nubes de algodón
Haremos nuestro nido.*

Ramiro Ahora, esta masa anónima, esta América de color, sombría, taciturna, que canta en todo el continente con una misma tristeza y desengaño. Ahora, esta masa es la que empieza a entrar definitivamente en su propia historia, la empieza a escribir con su sangre, la empieza a sufrir y a morir.

Porque ahora, por los campos y montañas de América, por las faldas de sus sierras, por sus llanuras y sus selvas, entre la soledad o el tráfico de las ciudades, en las costas de los grandes océanos y ríos, se empieza a estremecer este mundo lleno de corazones con los puños calien-

tes de deseo de morir por lo suyo, de conquistar sus derechos casi quinientos años burlados por unos y por otros.

Y esa ola de estremecido rencor, de justicia reclamada, de derecho pisoteado que se empieza a levantar por entre las tierras de Latinoamérica, esta ola ya no parará más.

Esa ola irá creciendo cada día que pase, porque esa ola la forman los más, los mayoritarios en todos los aspectos y que ahora despiertan del largo sueño embrutecedor a que los sometieron. Ahora, esta gran humanidad ha dicho ¡basta! y su marcha de gigantes ya no se detendrá, hasta conquistar la verdadera e irrenunciable independencia por la que ya han muerto más de una vez inútilmente.

Ahora sí, la historia tendrá que contar con los pobres de América.

Canción Espérame en el cielo

*Nuestro amor es tan grande, tan grande
Que nunca termina
Y esta vida es tan corta
Y no basta para nuestro idilio
Por eso yo te pido por favor
Me esperes en el cielo
Y allí entre nubes de algodón
Haremos nuestro nido.*

Rosa Amor, adiós... hasta mañana los besos... Mi corazón, agárrate bien... aquí yo declaro abierto el proceso... se trata aquí de ser o de no ser... si dejamos al truhán moverse, veremos el dolor de los pueblos perpetuarse. No podemos esperar una semana, ni un solo día. ¡Carajo! Son por las atrocidades inhumanas que al bandido haremos su negocio... Claro, Ignacio, seguro... es un orgullo para todo hombre puro recibir el golpe de la información como un instrumento que dura, tan duro anunciar al fin justicia en la tierra... Y yo te busqué, compañero, para que se abra el tribunal de sangre y aunque un poeta sea el campeón, el pueblo confió su rosa a mis dientes para que, con mis versos y sus verdades, yo castigue el odio y el

poderoso mal del terrible verdugo mandado por el concubinage del dinero. Pero, Ignacio, yo también dije siempre la misma cosa: *Victoriosa o no, América Latina es un volcán en erupción y no podemos permitir que los pueblos sigan expuestos a morir en vez de vivir...* Ah, Ignacio... Me acuerdo también cuando me decías siempre: *Ah... pobre América Latina, tan lejos de Dios y tan cerca de Estados Unidos.*

Entonces, amigo mío, bebamos, bebamos:

Salud por todo lo que cae y florece
Salud por ayer y por hoy día,
por antes de ayer y por mañana

Salud por el pan y la piedra

Salud por el fuego y la lluvia

Por todo lo que cambia, nace, crece,
se consume y se transforma en beso
Salud por lo que tenemos de aire
y por lo que tenemos de tierra

Salud por el día y la noche,
y las cuatro estaciones del alma.

Sí, Ignacio, te juro que vendrán otros
días donde escucharemos callarse la
planta con el planeta... Y tantas cosas

puras pasarán... Los violines tendrán
un olor de luna y el pan será tal vez
como tú eres... tendrá tu voz, tu
condición de trigo. Son los caballos
perdidos del otoño que hablarán con
tu voz... Y no es como está escrito: el
amor llenará los barriles como la
miel de los pastores antiguos... y en
el lugar donde respiran los claveles
fundaremos una casa que soporte la
eternidad de un beso victorioso... Sí.
La eternidad de un beso victorioso...
Porque para ti, Ignacio, mi amor,
será mi venganza.

Canción **Hasta siempre**

Aprendimos a quererte
Desde la histórica altura
Donde el sol de tu bravura
Le puso cerco a la muerte

Tu mano gloriosa y fuerte
Sobre la historia dispará
Cuando todo Santa Clara
Se despierta para verte

Vienes quemando la brisa
Con flores de primavera
Para plantar la bandera
Con la luz de tu sonrisa

Tu amor revolucionario
Te conduce a nueva empresa
Donde espera la firmeza
De tu brazo libertario

Seguiremos adelante
Como junto a ti seguimos
Y con Fidel te decimos
Hasta siempre Comandante

La vie, le temps les orages
Rien ne dissipe cette image
Regard hanté d'un mirage
Commandante Che Guevara

Que faire de nos impatiences
Dans le désordre des croyances
Elles vibrent dans tes silences
Commandante Che Guevara

Toujours la même arrogance
De ceux qui croient foutus d'avance
Les rêves que Mandela danse
Commandante Che Guevara

Si nul jamais ne présage
Des traces que laisse un passage
Jusqu'ou pour qui tes messages
Commandante Che Guevara

La vie le temps les orages
Rien ne dissipe cette image
Pour qui jusqu'ou tes messages
Commandante Che Guevara

Rosa Así es, amigos míos, que se termina esta obra y si los hemos un poco molestado, díganse, para todo arreglar, que hicieron un sueño con sueños compartidos.

Aquí se queda la clara
La entrañable transparencia
De tu querida presencia
Comandante Che Guevara.
Aquí se queda la clara
La entrañable transparencia
De tu querida presencia
Comandante Che Guevara

París, septiembre 1997